

La pobreza afecta a 400 millones de personas en el continente africano

Los conflictos armados han provocado once millones de desplazados

Europa Press | Servimedia | Madrid.- Hoy se celebra el Día de África, un continente que vive desde hace décadas en un eterno intento de superar la pobreza endémica, a pesar de los importantes recursos naturales con los que cuenta, y que, año tras año, encabeza las estadísticas negativas de los estudios sobre infancia, acceso al agua potable, violencia o refugiados que frecuentemente publican los organismos internacionales y las ONG.

La fecha que marca el aniversario de la fundación de la Organización de la Unidad Africana sirve para recordar al resto del planeta que la pobreza afecta a cerca de 400 millones de personas en este continente.

Según el estudio Social Watch, a este ritmo el África subsahariana no alcanzará un nivel aceptable en educación, salud e igualdad hasta el año 2353. Por si fuera poco, la actual crisis económica mundial podría sumir a 53 millones de personas más en la pobreza en los países en vías de desarrollo, la mayoría, de nuevo, en África, según los datos del Banco Mundial.

Estas nuevas previsiones destacan lo seriamente amenazados que están los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente el objetivo de reducir la pobreza a la mitad en 2015. Además, se estima que la crisis provocará un recorte de más de un tercio en la ayuda oficial al desarrollo. Y a todo esto hay que añadir el posible impacto de la pandemia de gripe A (H1N1) en un continente que, hasta el momento y oficialmente, no cuenta con casos de la nueva y mortal enfermedad.

Por su parte, el ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Miguel Ángel Moratinos, presenta en Madrid el Plan África 2009- 2012 acompañado por el grupo de percusión y danza africano Yamo Yamo, coincidiendo con la celebración del Día de África.

Este segundo plan, continuación del correspondiente al periodo 2006-2008, renueva el compromiso del Gobierno y de la sociedad española con el continente africano, especialmente con la consolidación de la democracia, la paz y la seguridad, así como con la lucha contra la pobreza, según informó Exteriores.

España ha invertido durante el año pasado alrededor de 1.000 millones en cooperación internacional con el continente.

Nadie duda del potencial de desarrollo de una zona inmensamente rica en recursos naturales, pero, según un estudio del Instituto de Desarrollo Ultramarino (Overseas Development Institute, ODI), los dirigentes políticos africanos han desviado entre 700.000 millones y 800.000 millones de dólares procedentes del petróleo a cuentas en el extranjero. Las estadísticas relativas al coltán -imprescindible para la fabricación de componentes electrónicos-, los diamantes, oro o cobre.

"Con un aumento de la producción (de crudo) de un 30% de aquí a 2015, (los países africanos) recibirían cada año un excedente equivalente a 25.000 millones de dólares, es decir, el montante total de las ayudas suplementarias prometidas por el G-8 al continente africano para los próximos cinco años", asegura el informe del ODI.

Fuga de capital

La Unión Africana, "por lo general muy prudente", ha estimado que alrededor de 148.000 millones de dólares salen cada año del continente con destino al sistema financiero de los países desarrollados, según la publicación electrónica 'Les Afriques, le journal de la finance africaine'. África cuenta con alrededor del 11% de la producción y del 9,4% de las reservas de petróleo del mundo.

Íntimamente vinculados a esta explotación de los recursos naturales están los conflictos armados de la región y que en el centro y el este de África han provocado 11 millones de desplazados o refugiados, según un reciente dato publicado por la Oficina de Naciones Unidas para Asuntos Humanitarios (OCHA). Como dato significativo, un total de 34 miembros del personal de la ONU han sido asesinados en África en 2008, todos ellos en Sudán y Somalia.

Además, todos los casos abiertos en el Tribunal Penal Internacional de La Haya corresponden a países africanos: República Centroafricana, República Democrática del Congo,

Uganda y Sudán, donde incluso el actual presidente, Omar Hassan al Bashir, está personalmente imputado por crímenes contra la Humanidad y crímenes de guerra.

Celebración formal

"El Día de África este año se celebra bajo el signo de la paz y la seguridad en África, el primer pilar estratégico establecido por la Comisión de la Unión Africana África para su Plan Estratégico 2009-2012", explica el texto, que hace público el lema de este año para la jornada: 'Todos unidos por un África próspera y en paz'.

Como acto formal, el Día de África se celebrará en la sede de la UA en Addis Abeba con una venta de artesanía africana patrocinada por las esposas de los embajadores y los comisarios de la organización y con un almuerzo con alimentos de los diferentes países del continente. Según la última clasificación de países por índice de desarrollo humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 28 de los últimos 29 clasificados son africanos.

Perspectivas políticas

En un continente salpicado por conflictos armados enquistados -Somalia, Sudán, Sáhara Occidental, Chad, Uganda, República Democrática del Congo,...-, sus dirigentes políticos continúan haciendo esfuerzos, al menos formales, por lograr la unidad política.

A corto plazo, el objetivo es la transformación de la actual Comisión Africana, equiparable a la Comisión Europea, en un Gobierno de la UA. El propio Wade afirmó en febrero que el Gobierno de la UA estará en funcionamiento en enero de 2010 y "los Estados Unidos de África serán declarados en 2017". Como hasta ahora, el problema será la posible cesión de competencias clave consideradas por muchos irrenunciables para la soberanía de cada país.

El otro gran reto de África como continente será hacer oír su voz en el proceso de reconfiguración mundial desencadenado por la crisis económica y que se debatirá en foros como el G-20 ampliado, en pleno proceso de reforma, y en organismos tan cuestionados como el Fondo Monetario Internacional (FMI) o el Banco Mundial. La crisis también supone un nuevo revés para un proceso clave para los países africanos como es el de liberalización comercial promovido por la Organización Mundial del Comercio conocido como Ronda de Doha.